

Constará este semanario de doce páginas en 4.º mayor; cada dos números llevará una composición de música, y se repartirá los Sábados por la tarde.

Cuatro números completarán una suscripción y su precio (UN PATACON) será abonado con el 4.º — Los números sueltos valdrán TRES REALES.

LA ABEJA
DEL
PLATA.

Brevi volatibus est apis, &
inilitium in coris habet fructus illius
Ecclesiast. cap. xi. v. 3.

Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D Jaime Hernandez, calle de San Pedro, número 66.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digan relación á los objetos á que el periódico está exclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

BOTANICA APLICADA.

Teoria de algunos procederes para la multiplicacion artificial de los vegetales explicada por las leyes de la fisiologia vegetal.

El medio de multiplicacion mas natural y mas facil en los vegetales es sin contradiccion el que tiene lugar por medio de las semillas y de su desarrollo; por él los vegetales dispersos sobre la superficie del globo se renuevan naturalmente; pero existen otros que el arte emplea frecuentemente para perpetuar y multiplicar ciertas razas ó variedades de que no se podrian reproducir por medio de semillas. Estos procederes son el *acodo*, la *estaca* y el *injerto*. Vamos á esponer en pocas palabras la teoria de estas tres operaciones, consideradas de una manera general, y en sus relaciones con la fisica vegetal.

1.º *El acodamiento* es una operacion por la cual se rodea de tierra el extremo de una rama jóven, á fin de facilitar la evolucion de las raices antes de separarla de su tronco. Unas veces se practica esta operacion con las ramas inferiores de un arbusto nuevo, inclinándolas y estendiéndolas ligeramente bajo la tierra: otras se hace con las ramas superiores que se enclavan en un tarro lleno de tierra humus.

Para facilitar el acodamiento se practica ordinariamente cerca deladura de la rama una incision, ó una fuerte ligadura, á fin de determinar la formacion de las raices. Estas raices son renuevos, que, bajo de tierra, se alongan en fibras delgadas y radiadas, mientras que, espuestas al aire, se desenvolverian en vastagos tiernos. Em-

pléase el acodamiento para multiplicar un gran número de vegetales, los claveles, la *hortensia*, el brezo, el grosellero, etc.

2.º *La estaca* difiere del acodo en que la rama se separa de su tronco para fijarla en tierra. En algunos árboles las estacas prenden con gran facilidad. En general, los árboles de madera blanca y ligera se prestan mas fácilmente á esta operacion: una rama de sauce, de alamo, de tilo, arraigan al cabo de algun tiempo de enterradas, y no tardan á retoñar con vigor.

Para lograr una estaca basta que el cultivador haya tenido cuidado de escoger una que tenga dos ó tres renuevos hácia su remate por donde ha de ser enterrada. Estos renuevos se estienden en raices, y ayudan singularmente la succion que debe traer el desarrollo de los tiernos retoños.

Muy comunmente se hacen incisiones ó ligaduras al extremo de la rama á fin de asegurar su arraigo. Tambien se suele abrirlo longitudinalmente é introducirse una esponja empapada en agua.

Algunas especies leñosas prenden de estaca dificilmente: tales son los pinos, abetos, robles, brezos, y en general los árboles de madera muy densa ó resinosa.

3.º *El injerto* es una operacion por la cual un renuevo tierno se injere en una gruesa rama de otro individuo, se desarrolla, y se identifica á este individuo en que ha sido ingerido.

No se puede lograr el injerto sino en tanto que tiene lugar entre partes vegetantes: la madera, ni aun la albura, se pueden engertar. Es en la operacion y los fenómenos del injerto donde se

puede observar la gran analogía que existe entre las yemas ó botones, y las semillas, sobre todo con respecto á su desarrollo. Estos dos organos estan efectivamente destinados á ser el origen de nuevos individuos, de los cuales unos viven á espensas de aquel en que estan implantados, mientras los otros subsisten por si mismos, y sin necesitar de estraños auxilios.

Observemos que el enjerto ó soldadura de las partes no pueden tener lugar sino entre vegetales de la misma especie, ó en especies del mismo genero, ó en fin, en generos de una misma familia; pero nunca en individuos pertenecientes á ordenes naturales diferentes; así, por ejemplo, se puede enjertar el durazno en el almendro, el albaricoque en el ciruelo, los *pavias* en el castaño de Indias; pero no se puede enjertar este último, por ejemplo, en el almendro; es necesario que haya una suerte de conveniencia, de analogía entre la savia de los dos individuos, para que pueda efectuarse su soldadura ó identificación.

Es por medio del cambium, ó jugo propio de los vegetales, que se opera la soldadura de los enjertos. Esta materia fluida sirve de medio de union entre el individuo y el enjerto, como la linfa coagulable se interpone entre los labios de una herida reciente, los reune y cicatriza. Examinando la herida de un enjerto como quince dias despues de la operacion, se ve entre las partes aproximadas una capa delgada de granitos verduscos dispersos por entre un fluido viscoso. Esta granulacioncilla, rudimento de la organizacion vegetal, es producida por el cambium, que se solidifica y organiza; fenómeno que se repite toda vez que á un arbol se le hace una herida superficial, y se la resguarda del contacto del aire.

Este medio de multiplicacion procura varias ventajas al arte del cultivo: 1.º sirve para conservar y multiplicar variedades ó monstruosidades notables, que no podrian reproducirse por medio de semillas; 2.º para procurar prontamente un gran número de árboles interesantes, que se multiplican dificilmente por todo otro medio; 3.º para anticipar de algunos años la fructificacion de ciertos vegetales; 4.º para honificar y propagar las variedades de arboles y frutas, &c.

El profesor **Thouin** ha publicado una excelente monografía de los enjertos, en la cual refiere todos los procedimientos conocidos á las cuatro sec-

ciones: 1.º enjertos por aproximacion; 2.º enjertos por estaca; 3.º por yemas ó borones; 4.º enjertos de vegetales hervácos. Vamos á esplicar rápidamente los procedimientos usados con los cuales se practican estos diferentes enjertos.

Continuá.

ECONOMIA RURAL.

ESPLICACION DE LOS SUELOS

Y

Proceso sencillo para conocer sus cualidades y variedades.

La tierra se divide en tres especies: 1.º Las tierras arcillosas compactas, que el aire penetra poco, que son pegajosas en tiempos humedos y duras en tiempos secos.

Estas tierras se corrijen y se hacen mas ligeras, abrienéoles desagues, mezclandolas con arena, tierra calcareá, ó cal. Las piedras conducidas á estos suelos estan distantes de ser perjudiciales.

2.º Las tierras calcarces, que tienen defectos y cualidades opuestas á las de los suelos arcillosos. Las aguas entran en ellas y se evaporan: el aire las penetra con facilidad; son lavorables en todos tiempos y susceptibles de todos los cultivos.

Las margas gordas, el limo ó sedimento de los rios, el buen estiércol, haciendo las tierras calcareas mas capaces de retener la humedad, las mejoran.

3.º Las tierras silíceas y arenosas, que son muy semejantes, se forman por los depositos de los torrentes, &c, ó por los residuos de las rocas silíceas que arrastran las lluvias. Muy permeables al aire y al agua que no pueden retener, se tornan esteriles muy pronto si no se corrijen mezclandolas con arcilla.

Todos los suelos que se dedican á la agricultura son un compuesto de estos tres generos en cantidad mas ó menos grande. Si algunos lugares encierran otros elementos, es en corto numero, y en terrenos cargados de materias ferruginosas, de magnesia, &c.; estos ultimos son generalmente esteriles.

La tierra vegetal, que cambia del todo los tres generos de terrenos de que acabamos de hablar, no es mas de un producto accidental, proviniente de la descomposicion de los abonos.

Las buenas tierras son ligeras, poco cargadas

de arena, suaves al tacto, grasientas entre los dedos. Las que son una mezcla de arena y arcilla son tambien muy productivas. Las malas son aquellas que aproximan á la arena pura, ó que son divisibles como el vidrio pulverizado; y las que se aproximan á la arcilla. La tierra gredosa es todavia de mas dificil cultivo: la arcilla pura, en fin, es por si misma impropia para el cultivo.

Algunas veces el terreno es demasiado gretado, dividido y reducido, que forma, á la menor lluvia, un barro frio; para componer esta laya de suelos no bastan los abonos; es ademas menester mezclarlos con arena y caseajo.

De esta corta esplicacion de los terrenos resulta claramente que es menester estudiarlos para corregirlos y prepararlos. He aqui un proceso para conocer la cualidad del suelo.

Tomese un puñado de tierra de encima del suelo y otro de una cierta profundidad para reconocer sus diversas capas. Humedescase separadamente cada cantidad con un poco de agua, haganse unas bolas, y sequense al sol. Las bolas que, despues de secas, conservan una mediana solidez y pueden sin embargo ser reducidas á polvo con los dedos, anuncian un suelo que puede hacerse fertil con un abono conveniente. Las que no se puedan deshacer facilmente indican un suelo demasiado, tenaz que necesita ser corregido: las que se pulverizen demasiado denotan un suelo que requiere ser mezclado con una tierra fuerte antes de ser mejorado con el abono.

La riqueza en *humus* (tierra vegetal) de los diversos suelos se conoce pesando las bolas con toda exactitud despues de bien secas, metiendolas en un horno bien caliente, ó haciendolas enrojecer al fuego espuestas en una paleta de fierro enrojecida: hecho lo cual, se retiran, se muelen en un mortero separadamente, se disuelven en agua, se decanta, se reúne el residuo, se pone á secar y se pesa. La diferencia en los pesos será la cantidad de *humus* soluble que contenia cada bola: es de mas advertir que se necesitan varios lavados para asegurarse de que todo el *humus* ha sido disuelto. En resumen, cuanto mayor sea la diferencia en peso tanto mejor es la tierra.

Journal de connaissances utiles.



Del carbon animal y sus propiedades.

El carbon animal se hace calentando en un crisol los huesos de caña de vaca ó carnero hasta el rojo, estando perfectamente tapado, y con solo un pequeño respiradero para las sustancias volátiles. Cuando cesa de salir llama por esta abertura, se tapa muy bien el crisol, sosteniendo al mismo tiempo el crisol por espacio de media hora lo menos, á cuyo tiempo se retira y se pone á enfriar en un sitio seco, hasta que se pueda coger con la mano. En seguida, sin perder tiempo, se echa este carbon en un frasco, ú otra vasija que pueda cerrarse muy bien, ó casi herméticamente, para quitarle toda accion al aire, y de este modo se conservará por mucho tiempo.

Si se ponen de onza y media á dos de los polvos de este carbon en medio frasco de vino tinto, se presentará al momento en la superficie una espuma espesa; y dejando reposar el todo por veinticuatro horas, al filtrarle aparecerá el liquido sumamente diafano y sin color. El agua sucia y corrompida, en fin, la mas salobre que pueda sacarse de charcos, lagunas ó cenagales, se clarificará y librará de toda su hediondez por este método, teniendo cuando mas que repetirlo si se observa no haber bastado la primera operacion.

La purificacion, clarificacion y filtros de los aceites por este carbon, son mucho mas activas y seguras que las efectuadas por el vegetal.

El polvo de este carbon es de una eficacia particular como dentrifugo: basta la mas pequeña cantidad, sola, ó incorporada á otros polvos, para limpiar los dientes de cuanto sarro ó piedra puedan tener, y hasta disipar el mal olor de la boca, producido por la dentadura podrida, sin que al paso perjudique en lo mas minimo al oriente y esmalte.

ARTES Y OFICIOS.

Modo de teñir la Madera color de ébano.

Estando ya bien labrada y pulimentada la pieza de madera, á que haya de darse negro, se lavará

muy bien con agua comun, y se acabará de preparar por medio de la piedra pome muy bien pulverizadas, en seguida se le da una mano de la infusion siguiente: se pondrá en infusion, una onza de agallas quebradas en tres azumbres de agua comun; al cabo de tres ó quatro dias se hervirá hasta que se reduzca á la mitad en una vasija de barro barnizada: se pondrá en otra vasija de la misma especie, medio cuartillo de aguardiente con un puñado de sal comun, se espone al sol, hasta que se haya disuelto perfectamente la sal, y en seguida se mezclan é incorporan muy bien estos dos liquidos, con los cuales se le dá la mano dicha á la madera, é incontinenti otra de infusion de colcétar ó caparrosa, hecha por el estilo que ya se ha dicho.

Otro modo de dar color de ébano.

Tómense 5 onzas de agallas machacadas, una y media de palo de campeche triturado, media onza de cardenillo, y dos dracmas de ácido sulfureto ó aceite vitriolo: póngase todo á hervir en dos azumbres de agua, hasta que merme cerca de la mitad: pásese la decoccion caliente por un lienzo, frótese en seguida la madera por dos ó tres veces con esta decoccion, y cuando esté seca pásesele muy bien un

lienzo fuerte enjuto. En seguida se tendrá en infusion una onza de limaduras de yerro en medio cuartillo de vinagre superior, y se le darán con este otras dos ó tres manos á la madera, ya ennegrecida, volviendo á repetir las si se quiere aun por el mismo órden unas y otras, y para avivarla mas luego que esté seca, se le frota perfectamente con cualquier paño de lana limpio.

CURIOSIDADES PERTENECIENTES AL TOCADOR DE UNA SEÑORA.

Agua balsámica que disipa las arrugas del cútis.

Hágase una decoccion de cebada en agua, quitando por supuesto la primera agua con que ha hervido, y añadiendo otra nueva en que vuelva á hervir; cuélese por un paño ó tamiz fino, añádanse algunas gotas del verdadero bálsamo de la Meca, agítese perfectamente la botella por diez ó doce horas hasta que el bálsamo se haya incorporado perfectamente con el agua, lo cual se conocerá por su color blanquizco; vuelva á menearse por un momento cada vez que haya de usarse, y sin mas que lavarse con ella una sola vez al dia por algun tiempo, se disiparán las arrugas y adquirirá el cútis una brillantez extraordinaria.

Curios. artisticas.



REVISTA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE
 COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.

POBLACION.

Cuadro demostrativo de la circulacion externa de la Poblacion en el segundo trimestre del año, con expresion de procedencias, patriu, estado, color, sexos y edades.

PROCEDENCIAS.	PATRIA.	ESTADO.	SEXOS.	EDADES.	COLOR Y CONDICION.	ENTRADOS EN ABRIL.
						526
						<i>Personas.</i>
					Blancos 187 } negros 25 } Libres... 7 } Esclavos... 501 }	
Brasil.....	20	14	126	De 10 á 20 años.....	42	
Buenos Ayres.....	138	126		De 21 á 40.....	202	
Espana.....	114	150		De 41 á 70.....	52	
Italia.....	19	230				
Francia.....	13	6				
Portugal.....	2					
Habana.....	2					
Valparaiso.....	223					
Sumas	526	526	526	296	526	

PROCEDENCIAS.	PATRIA.	ESTADO.	SEXOS.	EDADES.	COLOR Y CONDICION.	ENTRADOS EN MAYO.
						327
					Blancos.....	294
					Libres... 6 } negros... 25 } Esclavos 27 }	
Brasil.....	58	7	53	De 10 á 20 años.....	24	
Buenos Ayres.....	97	63		De 21 á 40.....	144	
Espana.....	1	174		De 41 á 70.....	55	
Francia.....	176	183				
Sumas	327	327	327	223	327	

PROCEDENCIAS.	PATRIA.	ESTADO.	SEXOS.	EDADES.	COLOR Y CONDICION.	ENTRADOS EN JUNIO.
						250
					Blancos.....	162
					Libres... 4 } negros... 88 } Esclavos 84 }	
Brasil.....	138	1	37	De 10 á 20 años.....	11	
Buenos Ayres.....	76	41		De 21 á 40.....	91	
Francia.....	23	59		De 41 á 70.....	11	
Italia.....	23	141				
Mallorca.....	6	2				
Francia.....	2					
Inglaterra.....	2					
Sumas	250	250	250	113	250	

Salidas al exterior en Abril.			Salidas en Mayo.			Salidas en Junio.		
Destinos.	Sexos.	Color y condicion.	Destinos.	Sexos.	Color y condn.	Destinos.	Sexos.	Color y condn.
Buenos Ayres.....	123		Buenos Ayres.....	75		Buenos Ayres.....	69	
Brasil.....	16		Brasil.....	29		Brasil.....	26	
Francia.....	3		Francia.....	2		Francia.....	2	
Espana.....	3		Espana.....	20		Espana.....	2	
Portugal.....	1		Portugal.....	1		Portugal.....	1	
Habana.....	1		Habana.....	1		Habana.....	1	
Valparaiso.....	19		Valparaiso.....	15		Valparaiso.....	108	
Total de sexos y condiciones	151		Total de sexos y condiciones	160		Total de sexos y condiciones	122	

NOTA.—El cuadro precedente ha sido formado por los datos que suministran los registros respectivos de la Policía y Capitanía del Puerto.

No podemos dejar de consignar en este lugar la espresion de nuestro reconocimiento hacia el señor Lasala, capitán del puerto, por la noble deferencia con que nos ha franqueado los mas importantes conocimientos, que podia suministrarnos la oficina de su cargo, y con los cuales podemos de hoy en adelante comunicar al público noticias fidedignas acerca de dos ramos de nuestra estadística económica sumamente interesantes: el movimiento mercantil del puerto de la capital, y el de la poblacion; y rectificar las que dimos del primer trimestre, como lo haremos en el número inmediato, con la del movimiento esterior de la poblacion.

COMERCIO INTERIOR.

Razon de los buques menores ocupados en el puerto en la carga y descarga de los buques mayores mercantes, y de los artesanos empleados en los oficios de la marina nacional.

BUQUES		ARTESANOS	
Lanchones.....	37	Calafates.....	18
Lanchas.....	10	Capinteros.....	48
Botes de remolque....	9	Marineros.....	95
Botes Guadañños.....	51	Pescadores.....	40
Botes pescadores.....	4	Guadañeros.....	51
		Prácticos.....	17
		Estivadores.....	13

Total de carretillas ocupadas hoy, en el movimiento mercantil é industrial de la plaza.....174

EDUCACION E INSTRUCCION.

Consideraciones fisiológicas sobre la Muger.

POR VIREY.

(Continuación.)

Tambien el temperamento natural á la mayor parte de las mugeres es el de la infancia; como esta, tienen la complexion sangina, humeda. La movilidad de su caracter deriva semejantemente de esa fuente; por que teniendo esta complexion pocas fuerzäs musculares, dá la superioridad, por este medio, á la actividad del sistema nervioso. De ahí se sigue que la muger es mas propensa á imitar que el hombre, que atiende mas a las impresiones físicas que á la ilasion del razonamiento; que su imaginacion mas arrastrable, mas pronta á comoverse, tiene tambien mas poder sobre su cuerpo, y que ella se abandona mas bien á los sentimientos del corazon que á la razon fria y severa. De ahí viene que las mugeres estan mas sugetas que los hombres á las enfermedades de los nervios, independientemente de los sacudimientos que las afecciones numerosas del utero pueden ocasionar en toda su economia. Aun es necesario referir á este principio la facilidad que encuentran los charlatanes á persuadirles las mas

extrañas opiniones. Son mugeres las que hacen ordinariamente el oficio de sibilas, pitonisas, hechiceras, adivinas, &c. Es siempre por medio de su entusiasmo que ordinariamente se propagan las religiones y las heregias; no estan tan espuestas á la supersticion, á la credulidad, á los terrores religiosos, del mismo modo que los niños, los ancianos &c. sino es por la debilidad radical de su constitucion nerviosa: á medida que el cuerpo es mas delicado, la imaginacion se torna mas movable y mas impresionable. El vigor fisico es el que hace al hombre superior á esas debilidades, y los temperamentos viriles y robustos son tambien los menos manejables, así en lo fisico como en lo moral.

Como la variedad de las sensaciones en la muger, se opone á su profundidad y duracion, las prueban con menos intensidad que el hombre, bien que no sean tan indiferentes como este á los placeres y á las penas, á causa de su extrema susceptibilidad. Así, su sistema nervioso entra mas facilmente en correspondencia con los diversos aparatos de sus organos; sabida es la viva y estrecha simpatia que une el utero con el pecho, y reciprocamente De estos diversos *conceus* resultan aquellos cambios bruscos de sentimientos y de humor, sea en la histeria, sea en los caprichos, sobre todo en las epocas del embarazo y menstros; aquella pronta exitabilidad á las pasiones que hace pasar algunas veces ra-

pidamente á la muger de las lagrimas á la risa, y de los arrebatos de colera á los trasportes del amor. Mas bien recibe impresiones que crea pensamientos; distingue los detalles, los matices de los objetos ántes que sus distantes relaciones; mas le afecta lo presente, que compara lo pasado ó calcula y prevé lo venidero; ella particulariza, lo que el hombre tiende á generalizar; mas bien que una serie encadenada de ideas, que un tejido apretado de raciocinio, tiene un tacto delicado, una viva penetracion de las conveniencias; la muger aísla lo que el hombre reúne; nosotros contemplamos las masas, pero ella distingue mejor sus divisiones.

El caracter masculino imprime, pues, la energia y fuerza en el cuerpo, y la razon en el entendimiento, mientras que el caracter femenino produce la gracia y dulzura en lo físico, y el *espiritu* en lo moral. El uno es activo, el otro pasivo; el uno es calido y seco, ó ardiente por su constitucion, el otro humedo y mas frio; el primero ordena y triunfa, el segundo sucumbe y suplica; pero es tal la compensacion de estas relaciones, que el mas debil reina en efecto sobre el mas fuerte. Este vende su proteccion á precio del placer, en tanto que el debil adquiere el poder del fuerte sometiéndose á él. El amor que se inflama con los obstáculos se apaga con la posesion. Como los machos no pueden engendrar sino en ciertos tiempos, al paso que las hembras pueden casi siempre recibirlos, ha sido preciso que el pudor, dulce resistencia de la hembra, estableciese un equilibrio entre el poder y la voluntad. El pudor es, segun esto, una institucion admirable de la naturaleza que quiso enfrenar el amor para hacerlo mas impetuoso; ella ha hecho á las hembras mas apasionadas por los machos mas robustos, como si apetecieran ser vencidas, como si buscasen nuevos triunfos en nuevas derrotas, ó como si no se pudiese agradecerlas sino subyugandolas.

De su misma debilidad nace, pues, el poder de la muger, del defecto de esperma ó de fuego vital: busca la fuerza que le falta, y avasalla al hombre sometiéndosele. La naturaleza, que siempre aspira á la perfeccion de las especies, ha establecido que la fuerza deba ser preferida en amor á fin de obtener una reproduccion mas vigorosa y robusta; de ahí nacieron los zelos; por eso Venus amó á dios de las batallas, y es por eso que el amor esta casi siempre en estado de delirio y de guerra, á fin de que el debil sea separado y de que domine el mas varonil. La preferencia de las

mugeres pertenece siempre á los vencedores; ella son, por el estado de naturaleza, el digno precio de los combates. Asi, las bestias mas humildes, los animales mas pacíficos son ardientes y belicosos en el tiempo de sus ardores amorosos; y la mas tierna de las pasiones se suele tornar en la mas cruel: esto depende de que es necesario saber arrostrar la muerte para tener derecho á dar la vida.

Aquel afecto universal que enciende la antorcha de todas las existencias, que organiza, embellece y exalta la vida, el amor, es mas especialmente el dominio de la muger, ó del ser depositario de los germenos. Este sentimiento hace el destino natural del sexo, fuente de la reproduccion. La necesidad de amarse de la esencia misma de la muger, sea cuando su debilidad la estrecha al ser fuerte, sea cuando los deberes de la maternidad desarrollan en su seno nuevos seres, sea cuando vela con ternura en su educacion y crecimiento. Su pudor, su coqueteria son elementos necesarios de aquel sentimiento reproductor, el mas sagrado, el mas respectable de la naturaleza, y al mismo tiempo, para todas las criaturas organizadas, el mas ardiente y delicioso.

La importancia capital de este asunto nos impone la obligacion de exponer su influjo y resultados en la constitucion de la muger.

Siendo todos los seres organizados, un resultado de la generacion, estraen su existencia del amor: este es el principio de su vida, y cuanto mas transmiten esta pasion á nuevas criaturas tanto mas agotan el fondo de la suya propia. Entre los vegetales y animales imperfectos, que dé ordinario, reúnen los dos sexos, ó en las especies que no tienen ningun organo macho ó hembra (los criptogamas, polipos, &c.), parece que la reproduccion no es mas de una simple prolongacion de la existencia en nuevos cuerpos emanados de un mismo tronco, como en la propagacion por estaca, division, &c. En ellos el amor es frio, segun parece, y un mero acto mecanico que no presenta rastros de pasion.

Entre las razas mas perfectas y de sexos separados, se observa ya una pretension mutua, deseos reciprocos, un sentimiento manifesto de amor á ciertas épocas de su existencia ó del año. Pero es principalmente entre las especies de animales de sangre caliente que la sensibilidad, siendo mas exaltada, vuelve mas ardiente é impetuosa la expresion del amor. Ahora bien, como la especie humana, á causa del gran desarrollo de su sis-

tema nervioso, es la mas profundamente sensible, deben, las relaciones reciprocas de sus sexos, ser mas extensas, mas completas, mas frecuentes, mas intimas que en toda otra especie de seres animados.

En efecto: á considerar fisicamente nuestra organizacion, es cierto que la desnudez de la piel hace mas inmediatas las aproximaciones, las impresiones mas voluptuosas, los contactos mas acariciadores; tenemos ideas de belleza mas nobles, mas elevadas, mas maravillosas sin duda que pueden tenerlas los animales; pues nuestra imaginacion, nuestro centro intelectual despliegan una mayor fuerza de ilusion para hechizarnos, que la que puede comunicar el instinto limitado del bruto. Podemos añadir que la duracion de nuestra existencia y de nuestra facultad de engendrar es mas larga que la de todos los demas animales conocidos, y que, lejos de estar como ellos, sujetos á épocas periódicas de ardor, nuestro genero devida nos permite en todo tiempo la union sexual; en fin la existencia social multiplica al infinito los afectos mutuos de los sexos.

Pertenece, pues, al primero de los seres de la creacion, al mas inteligente y mas sensible, ser el mas amoroso, y quizas tambien el mas voluptuoso; por que la naturaleza enseña el epicurismo, y el amor es tanto mas ardiente cuanto el sujeto es mas sensible; segun se vé en los pajaros cuya organizacion animada y como abrazada, á causa de la vasta estension de su respiracion, son mucho mas amorosos que los reptiles, peces y otras razas de sangre fria.

Semejantemente, la gran capacidad medular del cerebro, la estension del aparato nervioso en el hombre multiplicando y exagerando su sensibilidad, dan mas poder y fuego á sus pasiones morales ó físicas, con respecto al amor sabida es la estrecha ligazon que une la facultad propagatriz á las funciones del sistema nervioso, cuanto disminuye el agotamiento intelectual del cerebro la energia genital, y reciprocamente, el agotamiento genital, ó la evacuacion demasiado abundante de la esperma, el vigor cerebral. Ejemplo de esto son los ennuocos en quienes la reseccion de los organos fabricadores del licor prolífico, parece que tambien les cortara los nervios del pensamiento. Aquella viveza del alma que se anuncia con el fuego de las miradas que despiden los ojos centellantes de amor, se amortigua y extingue con los goces multiplicados: lo mismo sucede con los demas movimientos y facultades de nuestra

vida, que no decaen menos: con ninguna cosa se marchita tan prontamente como con el abuso de tales goces. Engendrar es, en efecto, morir á sí mismo, es legar la propia vida á su posteridad, y es, en cierto modo, formalizar su testamento.

HISTORIA NATURAL.

Noticia acerca del local en que se halló la osamenta del Megaterio, descrita en los números 10 y 11.

(Tomada del MUSEO ARGENTINO.)

Cuando guiados de la razon y de esa inapreciable facultad de admirar con que hemos sido generosamente dotados, volvemos la vista á las obras de la naturaleza, y las contemplamos, se apodera de nosotros un santo respeto, y quisieramos penetrar todos sus misterios y explicar la causa de todos los fenómenos y de todas las modificaciones de la materia; quisieramos palpar á uno de los eslabones que forman la cadena de los seres, y remontar por ella hasta el origen de todos ellos. Esta ha sido la propension que ha llevado al hombre al estudio de las ciencias que hoy llamamos naturales: pero solo en estos últimos tiempos en que la filosofia brilla con todo su esplendor, han podido subir estas á una altura eminentísima y desconsoladora para los que quisieramos iniciarnos en sus descubrimientos.

Hay un ramo de ellas en el cual no es bastante estudiar los objetos actuales que le componen, sino tambien otros que existieron y desaparecieron para siempre, en alguna de esas perturbaciones generales que ha podido sufrir nuestro globo, ó en algun cataclismo parcial de que conserva la tradicion ó atestiguan las diferentes capas constitutivas de la tierra, y que son como otras tantas páginas de la historia de su formacion.

Vegetales desconocidos, animales cuya estructura muy poco se parece á la de los que hoy viven, y cuyas costumbres y modo de ser solo podemos inferir, han sido descubiertos, exhumados de las profundidades en donde hacia muchos siglos que permanecian ignorados; y asi como los anticuarios han verificado ó rehecho la hist-

ria de los acontecimientos humanos despues que ciudades enteras han aparecido bajo la lava de los volcanes de Italia; asi los naturalistas han encontrado un mundo viejo, muy anterior al presente, y han llamado *fósiles* á los restos de los seres que le componian.

Entre estos, los que pertenecen al reino animal, son sin disputa mas dignos de llamar la atencion, por la magnitud extraordinaria y rara configuracion de sus esqueletos. El animal desconocido, ó fósil, de que vamos á dar algunas noticias, incitados por el natural interes que despiertan las cosas del suelo en que nacemos, ha merecido de los sabios por su tamaño colosal el nombre de *Megaterium* (1), y Mr. Demerson dice que puede considerarse como el *hércules de los animales* (2).

El suelo de la América, tan privilegiado y grandioso en sus producciones naturales, es el que abraza en sus entrañas los restos de los dos mayores animales fósiles que hasta ahora se conocen (3). Pero solo en la parte meridional vivió el que acabamos de nombrar, y aun nos inclinamos á creer que fue solo en el antiguo vireinato que hoy forma la República argentina, incluyendo el Paraguay. Nos fundamos en que las palabras de Mr. Bory de Saint-Vincent (4), al asignar la procedencia del *Megaterium*, son las siguientes: habitaba especialmente en el Paraguay, donde se han encontrado sus restos, y algunos de nuestros lectores habran tenido ocasion de observar que los Franceses en sus cartas geográficas y escritos suelen llamar Paraguay á todo aquel pais. Este error, por otra parte, en nadie seria mas excusable que en un sabio como el que dejamos mencionado, el cual puede haberle inducido la lectura de Charlevoix; á mas, en una memoria que se registra en el tomo segundo del Almacen enciclopédico del año 1793, le llama Mr. Cuvier el *animal del Paraguay*, y no hay duda de que se refiere al esqueleto de que nos ocupamos.

El lugar donde fue hallado está situado próxi-

amente en los 61 grados 24 minutos 30 segundos de longitud occidental del meridiano de Paris, y en la latitud de 34 grados 49 minutos Sur, á distancia de 13 leguas al O. S. O. de Buenos Aires, y 1 y media al S. O. de la Villa de Lujan; á las márgenes del rio de este nombre, y en la barranca que aquel forma, cuya altura será próximamente de 10 varas (5). En el mismo parage tiene el lecho del rio, 8 varas de ancho y 16 en la parte superior al nivel de la cima de sus barrancos: el terreno es suavemente quebrado, y carece enteramente de árboles. El rio de Lujan, como todos los del centro de nuestra provincia, es de muy poca consideracion: en tiempos no lluviosos corre lentamente por una llanura hasta desembocar en el Paraná. Este punto de confluencia dista 11 leguas en linea recta del lugar en que se descubrió el esqueleto, y forma estensos bañados que atestiguan las continuas inasiones del gran rio, y la posibilidad de que este haya llevado alguna vez sus aguas hasta la villa misma. Estas son las únicas noticias que nos es posible dar sobre la localidad del terreno.

A principios del gobierno del virey Arredondo, por los años de 1790 ó 91, fue hallado y enviado á Madrid este esqueleto, conservándose allí desde entonces en el gabinete de Historia Natural.

El número 2597 de la Gaceta Mercantil de esta ciudad, nos revela el secreto de que el caballero *Parish*, al regresar á su pais llevó consigo la osamenta de una *Megathe*, mucho mas completa, segun el juicio de los miembros de la Sociedad geologica de Londres, que la muy famosa que existe en el Gabinete de Historia Natural de Madrid. Ella fué hallada á las margenes del *Rio Salado* de nuestra provincia en la estancia del Sr. Sosa: y como hay dos hacendados de este mismo nombre, solo podemos decir que el lugar debe encontrarse á las orillas de la porcion de rio comprendida entre las latitudes 35 ° 28' y 35 ° 50'. Nuestro sentimiento fue grandísimo al saber que este objeto de tanta valia, y que solo se encuentra en nuestro suelo, figurase en el museo de una nacion estrangera, que ni siquiera ha dado un adarme de carbon de piedra para el nuestro.

Antes fue armado en esta ciudad por varios individuos instruidos y capaces (6), faltando so-

(5) Esta vara tiene 0.807...."

(6) Entre ellos nuestro compatriota D. Jos. J. A. aujo.

(1) *Animal grande* segun la etimologia griega.

(2) *Tratado de Geologia*.

(3) El otro el *Megalanix*, ó *gran Mastodonte* encontrado en la América Septentrional, descrito por el ilustre Presidente Jefferson, y del cual hemos hablado en uno de nuestros anteriores números.

(4) *Enciclopedia moderne*.

lo algunos huesos que se repusieron en Madrid, construyéndolos de madera y deduciendo sus formas por analogía. El coronel D. Custodio Saez Fara, formó la lamina de que es copia la que está al frente de este artículo : no nos hemos querido valer de grabados europeos que hemos visto del mismo esqueleto, por conservar la memoria del dibujo que fue hecho en Buenos Aires, que aunque tiene algunos defectos que notaría un artista, es sin embargo exactísimo en la representación de las formas, que es lo esencial y verdaderamente útil.

La sagacidad y saber de Mr. Cuvier, segundo creador del mundo fósil, halló despues de comparar su anatomia, con la de otros animales análogos, que pertenecía á la familia de los *Perezosos*, *Tatos*, *Hormigueros* y *Orycteropus* ú *Hormigueros del Cabo* ; observó sin embargo que el número de sus uñas, la configuración de la cabeza, la falta de dientes caninos, eran caracteres que le constituian un animal de nuevo género, medio entre los Perezosos y los Tatos, y le dió el nombre de *Megatherium* que ya hemos mencionado y hoy conserva.

El grueso de las mandíbulas inferiores de este animal, mucho mas considerable que el que se observa en la misma parte del elefante, indujo á creer al mismo naturalista que no le bastaban las hojas de vegetales para alimentarse, sino que quebrantaba y estrujaba las ramas de los árboles, como lo hacen los elefantes y rinocerontes. Creyó tambien que debía haber estado dotado de trompa como el tapir, aunque corta ; porque la longitud del pescuezo y cabeza unidos, es igual á la de las piernas anteriores, y aquel instrumento solo lo da por lo comun la naturaleza para facilitar al animal el que tome de la superficie de la tierra, lo que le es necesario para su conservacion.

Segun Mr. Demerson en su obra citada, la estatura del *Megatherium*, debía ser tan grande como la del elefante, ó igual al menos á la de los mas corpulentos rinocerontes : tenia los pies armados de enormisimas y agudas uñas, con las cuales escarabajaba probablemente la tierra, y se defendia de los peligros á que necesariamente debía esponerle lo tarde de sus movimientos. Inspeccionando la configuración de estos mismos miembros, dice Mr. Bory de Saint Vincent : "nos inclinamos á creer que á este animal le era dado ei levantarse sobre los pies posteriores, en-

derezarse y trepar á los arboles, con cuyas hojas, á mas de las raices, se nutria."

Estas son en suma, las noticias que hemos podido recoger acerca del animal desconocido que en otros tiempos habitó las orillas de nuestros rios, y en los presentes aparece atestiguando los prodigios ocultos de la naturaleza y sus leyes. (G.)

VARIEDADES.

NOTICIA SOBRE JUAN SANTIAGO ROUSSEAU.

Conclusion.

Entre todos los hombres que han ejercido sobre su siglo el imperio del genio, no conozco uno que pueda igualarse á Rousseau. Ninguno reunió al mismo grado la fuerza del pensamiento, la suavidad de la imaginacion, el calor del alma y la magia del language : ninguno revistió con colorido mas encantador una moral mas elevada, mas pura, ni habló de la virtud con mayor pasion ni del deber con mas atractivo. Ninguno ofrece una rennon mas feliz de todos los tonos de la elocuencia. Grave y tocante en el *Emilio*, apasionado en la *Eloisa*, modesto y gracioso en la carta á d' *Alembert*, vehemente y noble en las *respuestas al Arzobispo de Paris*, lleno de encanto y naturalidad en sus *memorias*, nos muestra sucesivamente al digno intérprete de la razon mas sublime y al maravilloso pintor de la naturaleza y del amor.

La elocuencia, la filosofia, la influencia de J. J. Rousseau nada tiene de comun con las de otros escritores de su siglo. Con él comienza la aurora de un nuevo siglo. Cuando Rousseau apareció en la escena del mundo, la sociedad moria de consuncion : la frivolidad y corrupcion reinaban por todas partes : la licencia infestaba las costumbres, el desorden desquiciaba las familias y la anarquia al cuerpo político. La filosofia del 18.º siglo, que moderó al fanatismo, arruinó las preocupaciones y dirigió sobre todas las opiniones contemporaneas su ojo investigador y su critica barlona ; contribuyó tal vez, durante algun tiempo, á dejar los espiritus sin convicciones fuertes y sin energia moral. Rousseau vino á reanimar con el fuego de sus palabras aquel siglo yerto de vejez. Su voz autera y penetrante hizo resonar, en medio de un mundo frivolo, los acentos solemnes de la conciencia y del deber, introdujo sus graves pensamientos entre las cosas triviales de la vida. Realzó la dignidad de la condicion humana, estrechó los vinculos de las familias, recorrió las leyes de la naturaleza. Por él, las madres criaron sus hijos por si mismas. los esposos reverenciaron la santidad del nudo conyugal. Llevando mas lejos sus miradas, evocó las instituciones humanas al tribunal de la verdad; denunció los desordenes reales solapados bajo el nombre de orden social : en el seno de una elegante servidumbre, osó rendir homenajes á virtudes oscuras, á la libertad rustica Al.

mismo tiempo que encadenaba la intolerancia, ponía límites á la incredulidad, y, mientras que con una mano acababa de derribar los altares del fanatismo, afirma con la otra los altares vacilantes de la Divinidad.

Todas las paginas de Rousseau respiran el sentimiento exquisito, el ardiente amor del bello moral; él es quien le inspira los sueños deliciosos de la *Nueva Eloisa*; quien impregna de gracia y pureza la imágen ideal de Sofía; quien le hace derramarse en efusiones tocantes ó sublimes en el discurso del vicario savoyano. De ahí aquel noble entusiasmo que apasionó su alma y sus escritos: de ahí tambien aquel carácter de alta dignidad que distinguió siempre su conducta y su language.

Un pensamiento domina en Rousseau:— reatraer á las sendas de la naturaleza al hombre estraviado en los caminos de una viciosa civilization. A este respecto, sus escritos han obrado una feliz reforma en uestras instituciones y costumbres. Unicamente es de sentirse, que ese pensamiento, tan verdadero y tan fecundo, no se halla siempre mostrado á su espíritu bajo un punto de vista suficientemente exacto. En el seno de una sociedad del todo facticia, Rousseau no vió bien que el estado social es, para el género humano, el verdadero estado de naturaleza: él abrazó, al menos en sus primeros escritos, la quimera de un estado de naturaleza, donde el hombre vive aislado de sus semejantes; ilusion que su talento supo hacer un momento contagiosa, y que le arrastró hasta proscribir las artes, la propiedad, la sociedad misma. Bien pronto, no obstante, volvió de esas ideas exageradas á ideas mas moderadas. Fuera de algunos errores de detalle, de algunas exageraciones oratorias, el *Emilio*, el *Contrato social*, algunas partes de la *Eloisa*, son obras de una razon atrevida con cordura, y libre con mensura. Apláudole la humanidad cuando combate y aruina las preocupaciones de las caducas sociedades europeas, cuando interroga la naturaleza para fundar sobre sus leyes eternas la familia y la sociedad, la religion y la moral: cuando opone aqui la educacion de las cosas y de la necesidad, á la educacion caprichosa del hombre; allá las conveniencias naturales á las conveniencias de institucion; en otra parte el poder legitimo nacido del libre consentimiento de los pueblos al poder adúltero que fundan la fuerza y la impostura. Los que han juzgado con tanta altanería la filosofia de Rousseau no habrian debido confundir los escritos escapados á su primer fervor, y las obras compuestas en toda la madurez de su talento; no son las unas

mas que brillantes ensayos de una imaginacion impetuosa, al paso que las otras son creaciones de un espíritu superior, alumbrado por la reflexion y la experiencia.

Los nombres de Voltaire y Rousseau han llegado á ser inseparables. Divididos durante su vida, estos dos genios extraordinarios estan para siempre unidos en la posteridad, que reverencia en ellos los principales agentes de un grande regeneracion social. Entrambos dos, aunque por sendas diversas, han igualmente adelantado la civilization y la razon humana; entrambos, bien que por medio de cualidades contrarias, han alcanzado la misma celebridad y merecido la misma gloria. Voltaire fue eminentemente el hombre de la sociedad; Rousseau el hombre de la naturaleza: el primero hechizó los espíritus con sus gracias ligeras y su elegante urbanidad; el segundo elevó las almas con la tocante dignidad de su elocuencia. El uno hizo aborrecer lo falso: el otro hizo amar lo verdadero. El chiste fue el arma de que se sirvió Voltaire; el patético fue la de Rousseau. El primero esparció mas luz; el segundo difundió mas calor. Por esta razon el influjo de Voltaire ha sido mas universal, y el de Rousseau mas profundo: aquel ha encontrado mayor número de admiradores; este cuenta con discipulos mas entusiastas.

Sus caracteres y destinos no difirieron menos que sus talentos. Voltaire vivió en el mundo, y Rousseau en la soledad: el uno en la opulencia, y el otro en la pobreza. Entrambos aspiraron á la independencia, pero Voltaire la buscó en la fortuna; Rousseau en el desprecio de la fortuna. El primero, habitando el palacio de Ferney, rodeado de las delicias de la vida, tuvo á monarcas por huéspedes y cortesanos; el segundo metido en un desvan de la calle Plâtriére, viviendo penosamente con el trabajo de sus manos, desechó los favores de los principes, y dió audiencia á los pueblos que fueron á pedirle leyes. La humanidad les debe, á diferentes títulos, un igual reconocimiento, Rousseau con sus nobles lecciones acabó la obra que comenzó Voltaire con su critica luminosa y picante: este dispuso preocupaciones; aquel fundó creencias. Voltaire me representa la imágen de Apolo pitio cuando atraviesa con sus flechas vengadoras los monstruos nacidos del fango; Rousseau me parece otro Prometeo, cuando anima el barro grosero con la llama que arrebató del cielo.

BERVILLE.

(*Revue Encyclopedique.*)





EL JOVEN MILITAR Y SU AMIGO.

Huyamos del engaño y la falacia,
Decía entre sí un jóven en desgracia.
A dios corte; á dios pueblo y cortesanos;
A dios en fin cafés, palacios vanos
Y vosotros, ó campo y soledades,
Lugar, donde entre humildes amistades,
Se muestran el candor y la inocencia,
Que nunca el hombre vió en la turbulencia,
Sereis en adelante mis amigos.
Sean montes y valles, los testigos
De mi vivir, y pasos venideros.
En tanto que, con sinceros esmeros,
Bendeciré el momento, en que dichoso
Os vine aquí á buscar, y hallé el reposo.
En este dulce asilo de delicia,
No tendré que temer á la injusticia,
Y libre de ridiculos caprichos
No sufriré del vulgo necios dichos,
Mi recto proceder, firme y constante,
Formará mi placer á todo instante;
Y de mi alma una accion satisfactoria,
Sin mas necesidad hará mi gloria.
Ve ojos de mi mundo, yo te olvido
Eterno patrimonio de un partido,
Que nos hacer amar duras prisiones,
Y por el prisma infiel de las pasiones,
Presentas la verdad oscurecida.
Allí está la virtud siempre oprimida;
Triunfan el vicio audaz y la venganza.
Todo es horror. Cualquier osádo alcanza.....
No vuelva yo á pisar tu negro suelo.
Si; sean desde ahora mi consuelo

Los campos, los trabajos, la lectura.
..... Mas ¡ Fabio ahí !.... Mi vista lo asegura,
FABIO— Albricias.esos brazos tiende amigo.
En este instante el rey pero ¿ que digo !
Tu tio que, al saber lo que ha ocurrido,
Un momento por tí no lo ha perdido.
Interponiendo influjo y relaciones
Ha conseguido — ¿ Que ? — Gracias perdones.
Su magestad te da por salvaguardia
La mejor compañía de su guardia,
... ¿ Que dices !... ¡ cielos !... ¡ sueño ó desvario !
Estrecha, Fabio, el tierno pecho mio.
¡ Ah ! mi tio.....; ventura inesperada !...
Vamos á la ciudad; no aguardo nada.
Uniformes, un sastré, un palco, un coche....
(Vamos, vamos que llega ya la noche)
¡ Fortuna sin igual !
Hoy coronel : mañana jeneral.
En vano á sí se engaña, el que imagina
Volver atras aquella paz divina.
Que el hombre solo goza en la inocencia :
Sépaló y tenga por fatal sentencia.
Ay infeliz de aquel que en sí sustenta
De la ambicion la fuerte voz sedienta
No espere nunca mas tener sosiego
Dó quiera su interior en puro fuego
Causará su tormento ;
Y si busca en los campos el contento
(Que cosa no aguarde)
No Encontrará placer, mañana y tarde,
En la bella natura,
Sino en dar campo libre á su amargura.

Fé de Erratas del N.º 12.

Página 137, columna derecha, penúltimo parrafo, donde dice : y 10 á los de carnero; léase : y 10 á los de ternero.
Página 140, al principie de la columna izquierda, donde dice : ocurrar; léase : ocurrir.
Página 140, columna izquierda, segundo parrafo,

donde dice : signos algebraicos; léase : signos algebraicos.
Página 140, columna derecha, tercer parrafo, donde dice : esperiencia razonanda; léase : esperiencia razonada.